

UNA CIUDAD DE PAPEL

En una ciudad llamada Liderpapel, vivía un niño llamado Pad. Era una ciudad construida de papel: los árboles, las casas, el colegio, el cine, la biblioteca, todo... era de papel. A Pad esto no le gustaba, porque cada vez que llovía el papel se mojaba y había que construir todo de nuevo. Cada vez que hacía viento, las cosas se volaban y había que ir a por ello para colocarlo otra vez en su sitio. Construirlo era muy fácil y moverlo también porque pesaba poco, pero él y todos los de la ciudad estaban ya cansados de repetir casi todos los inviernos, varias veces la construcción de su ciudad.

Un día leyendo un libro del mundo, descubrió algo que él no sabía, que era, que había otras ciudades, diferentes árboles, diferentes edificios y monumentos que no estaban hechos de papel. Leyó también que había algunos edificios y monumentos que llevaban de pie muchísimos años sin que se destruyeran y quería saber cómo estaban contruidos. Entonces, Pad propuso al colegio un concurso de fotografía para ir por el mundo conociendo las diferentes ciudades y haciendo fotos chulas de todas las cosas para poder copiarlas y hacerlas en su ciudad de papel.

Todos los niños estaban muy contentos con la idea y fueron muchos los que fueron a viajar por el mundo como él.

El mejor amigo de Pad, se llamaba Moss, y fue su compañero de viaje porque había que ir en parejas. Pero resulta que Moss acababa de mudarse a vivir a Liderpapel y no hablaba muy bien español, porque era inglés. Así que iban con un poco de miedo por si la gente de otras ciudades no les entendían, por eso decidieron que la primera ciudad que tenían que visitar fuera Londres.

Antes de salir hacia Londres, se acercaron a una agencia de viajes de la ciudad para preguntar uno de los monumentos más importantes de Londres para poder fotografiarlo y poder verlo. Moss fue quién preguntó a la señora de recepción:

- Goodmorning! – dijo Moss.
- ¿Perdona? - se asustó la señora.
- MynameisMoss, and myfriend and me, are going to London, can youhelpus? – volvió a dirigirse Moss.
- No te entiendo, ¿puedes hablar español por favor? – respondió la mujer.
- Lo siento, es que mi amigo es inglés y no habla muy bien español – dijo Pad. Necesitamos que nos digas qué monumento es de los más importantes de Londres.
- Ah...eso es fácil – dijo la señora – hay muchos importantísimos, pero el más importante es el Big-Ben, que es una torre con un reloj muy alta que todo el mundo allí conoce.
- Muy bien, muchas gracias, ¿nos puedes dar un folleto para poder conocerlo un poco más? – dijo Pad.
- Claro que sí, para eso están los folletos, para que los leáis y conozcáis mejor las ciudades del mundo – respondió la recepcionista.
- Gracias, adiós – dijo Pad.
- Goodbye, thankyou – dijo Moss.
- Gracias a vosotros – dijo la señora.

Cogieron un avión y se dirigieron hacia Londres, y nada más llegar allí, vieron un montón de edificios de piedra altísimos, pero ninguno de los dos sabía cómo era el famoso Big Ben. Fueron paseando por las calles de la ciudad haciendo fotografías a todos los monumentos que les gustaba, a todos los árboles de un famoso parque que le llamaban Hyde Park, y que Moss decía que de pequeño iba a montar en bici con su hermano. Pad se

fijaba en cómo todas las plantas se sujetaban con las raíces a la tierra y tomó apuntes para que las suyas de su ciudad no se volasen.

Estuvieron andando un montón de tiempo y se pararon a merendar en unos bancos que había junto a un palacio, y allí preguntaron a un niño para que le ayudara a encontrar el Big Ben. El niño se reía porque estaban justo apoyados en la pared de lo que buscaban, y les explicó que realmente el nombre que buscaban era el de una gran campana de un reloj de la torre de ese palacio. Los dos se alegraron un montón e hicieron muchas fotografías a aquel monumento para llevárselas a su profe. Pad pensó, que sería una gran idea hacer una torre así en su ciudad con un gran reloj para que todos pudieran ver la hora desde cualquier sitio.

- ¿Dónde vamos ahora? – preguntó Pad a su amigo.
- I don't know – contestó Moss.
- ¿Te apetece ir a París y conocer la Torre Eiffel que es de hierro y así vemos cómo aguanta un edificio así de grande? - preguntó Pad.
- It's a great idea! Cool! – respondió Moss.
- Pues genial, vamos a coger otro avión – dijo Pad.

Llegaron a París y esta vez tuvieron mucha suerte, la encontraron a simple vista, porque mide unos trescientos metros y es el monumento más visitado del mundo. Quisieron subir, pero Moss tenía mucho vértigo y dijo que no, así que Pad se tuvo que aguantar porque no quería dejar a Moss solo. Sin embargo se montaron en un barco para dar un paseo por el río Sena y desde allí hicieron fotografías de toda la ciudad.

Pad pensó, que construir edificios de hierro era muy resistente, pero muy difícil de construir, porque estaban acostumbrados a trabajar con papel y manejar el hierro les iba a costar mucho, porque era muy duro y no se podía doblar con facilidad para hacer paredes.

El siguiente país que decidieron visitar fue Italia, porque un amigo les contó que allí había una torre muy resistente pero que estaba torcida y querían saber por qué.

Viajaron hasta Pisa, a visitar la Torre. Cuando llegaron se sorprendieron porque esperaban una torre en ruinas, sin embargo la torre estaba perfectamente construida pero un poco inclinada hacia la derecha, y era porque el suelo donde la construyeron no era muy estable, así que cuando fueron por el tercer piso más o menos notaron los constructores que estaba un poco inclinada hacia la derecha, pero un constructor dijo que no pasaba nada y la terminaron pero poco a poco se fue inclinando más y ahora está así ya para siempre.

Pad pensó entonces que los edificios de papel no importaba dónde los construyeran porque pesaban poco, pero si iban a levantar edificios de piedra, tenían que llamar a un experto para que los ayudara a buscar un terreno perfecto para que sus edificios no se torcieran.

Los dos amigos ya sabían un poco más de los monumentos importantes del mundo para copiarse en su ciudad, y el último monumento que querían conocer era un acueducto fabricado de piedra, que hicieron los romanos a mano, sin cemento ni nada y que todavía se conservaba en perfecto estado.

Viajaron a una ciudad de España llamada Segovia a conocer su Acueducto. Al llegar allí se perdieron por la ciudad y tuvieron que preguntar a un señor para que los indicara.

- Hola, buenos días, señor, ¿podría ayudarnos? – dijo Pad.
- Claro que sí, motardines, ¿qué necesitáis? – respondió el señor.
- Estamos buscando el famoso acueducto de Segovia y nos hemos perdido, no encontramos la calle en este plano – dijo Pad.
- Vaya, déjame atervar... espera que me ponga las antiparras y entre los tres lo encontramos. ¡Vais a atervar el atrevido sierte... que bien! – respondió el señor.

Moss y Pad se extrañaban de las palabras que aquel señor tan amable les estaba diciendo, pero como se encontraban perdidos y este señor quería ayudarlos, siguieron los tres buscando por el plano.

- Ya lo tengo, ya se dónde estáis – dijo el señor contento – atervad... el atrevido sierte queda un poco lejos, así que tendréis que andar un poco. Vosotros sois pitoches, así que aguantarán vuestros pinrreles toda la polvorosa. Atervad... ir por aquella polvorosa de allí todo recto, por donde va aquel man con su cadelo, llegaréis a una plaza con un monumento de chifla que es unrodoso tirado por tisarros. Nada más llegar, la primera polvorosa a la derecha, justo al lado de una gran jaima. Toda esa polvorosa cuesta arriba y el atrevido sierte está junto a un talón, que si pulís lusa, podréis misir allí. Se mise sertería, vosotros pulís buenos mordiosos así que la urdaya de meco y el urniaco pitoche son su especialidad. Si pulís sienas, ir a misir allí...

Pad se quedó con la boca abierta, porque no entendió ni una sola palabra...

- ¿Moss, te has enterado de algo? – dijo Pad a su amigo.
- Yo no entender nada Pad – dijo Moss.
- Prueba a hablarle tú en inglés, a ver si nos contesta de otra forma – dijo Pad.
- Excuse me, wedon'tundersatandnothing. Do youspeakspanish? – dijo Moss al señor.
- ¿Qué dices? – dijo el señor.
- Que si usted habla español – le repitió Pad. Es que no hemos entendido nada de lo que nos has dicho.

El señor se rio durante mucho rato, y les pidió perdón. Les contó que hablaba perfectamente español, pero que a veces no se daba cuenta de con quién hablaba y hablaba en gacería. Este señor era de un pueblo de cerca de Segovia donde se hablaba gacería, un lenguaje particular del pueblo que se inventaron hace muchos años, cuando las personas vendían por los pueblos trillos que ellos fabricaban, hablaban así entre ellos para que no se

enterasen el resto de cómo podían venderlo a mejor precio. El pueblo se llamaba Cantalejo, pero el señor lo llamó VilorioSierte.

Fue tan amable con ellos este señor, que se fueron los tres juntos a buscar el Acueducto. Estaba un poco lejos, pero por fin llegaron.

Pad y Moss se quedaron alucinados al ver lo alto que era, y pensar que aquellas piedras se pusieron a mano por los romanos y que no lo habían pegado con ningún pegamento. Estaba en perfectas condiciones y llevaba allí montones de años.

Pad hizo muchísimas fotos, para recordar cómo estaba construido. Se dio cuenta que la forma de los edificios era muy importante para que se mantuvieran arriba y pensó en muchas ideas para su ciudad.

Los dos amigos regresaron a su ciudad de papel a enseñar todo lo que habían visto y a dar sus ideas para construir una ciudad que no fuera de papel. Todos los niños llevaron sus ideas.

La profesora les dijo, que había que hablar con carpinteros, albañiles, expertos del suelo, los que ponen los cimientos de hierro y con un montón de gente para hacer los edificios más bonitos y resistentes que nunca habían tenido. También a jardineros para tener los jardines más chulos con plantas de verdad y así un montón de cosas más.

En poco tiempo, Liderpapel estaba lleno de edificios que aguantaban la lluvia y el viento del invierno y así no tenían que hacer tan a menudo sus casas. Pero como les encantaban hacer casas de papel, la profesora les prometió que todos los viernes en el cole, iban a hacer figuritas de papel para recordar lo que su pueblo había sido durante muchos años.

FIN 